



Presentación de la Revista Senderos

MARINA ALONSO BOLAÑOS
INSTITUTO NACIONAL DE
ANTROPOLOGÍA E HISTORIA,
MÉXICO



Agradezco al Dr. Alfonso Arrivillaga por la invitación. Es un honor presentar "Senderos, Revista de Etnomusicología".

La música tradicional ha sido objeto de interés debido a los múltiples rostros que ha adoptado. La práctica musical histórica, la persistencia de dotaciones instrumentales y repertorios en ciclos rituales específicos, la influencia de la radio (interesante por aquello que mencionan los autores con respecto a la gran difusión de la música mexicana en Guatemala, cabría preguntar ¿cuál música mexicana?), muestran la multi-musicalidad guatemalteca y la dinámica de sus tradiciones.

Esta revista es, sin duda, la avanzada de una nueva etnomusicología que invita a hacer nuevas preguntas sobre realidades ya estudiadas, y también a construir

problemas nuevos de investigación.

Senderos se compone de varias secciones: una introductoria, una de ensayos donde tenemos trabajos de Paulo Alvarado, Ruth Piedrasanta Herrera, Matthias Stöckli, Carlos René García Escobar y Carol Ventura (con un trabajo ya publicado en 1996). En la Revista hay también una sección de Documentos (con notas que muestran un cuidado de los editores para el manejo y la crítica de fuentes) lo cual es un gran acierto porque pocas veces el sonido es considerado como una fuente de conocimiento, pensando no sólo en el lenguaje verbal, sino en la música. Finalmente, se integra una sección con el registro de las grabaciones presentadas en un CD, que dicho sea de paso, es una excelente oportunidad de difundir lo que se tiene grabado y desatorar los acervos de las fonotecas que nunca nadie conocería sino es a través de obras de gran alcance como la Revista Senderos. Cabe mencionar que la revista contiene fotografías, tanto a color como en blanco y negro, que ilustran los temas abordados.

Senderos es también un espacio que posibilita la reflexión sistemática entre los *hacedores* de la etnomusicología en lo que respecta a su papel en la construcción de conocimiento del fenómeno musical, porque a decir de sus coordinadores: Alfonso Arivillaga y Matthias Stöckli, se trata de concentrar las investigaciones para perfilar el campo de estudio de la etnomusicología con mayor agudez.

Ahora bien, la búsqueda por lo auténtico es algo que sigue obsesionándonos, y debo confesar que ha sido un aspecto que me ha provocado reacciones

negativas. Sin embargo, cuando leí el trabajo de Arrivillaga "Cómo cantan los Cuchumatanes. Un reencuentro musical a partir de la mira etnográfica" y el ensayo de Stöckli "Antonio Malín, entre lo local y lo nacional", cambió mi percepción al respecto. Por un lado, me di cuenta de la importancia que sigue cobrando la reflexión académica en torno a la reconstitución de antiguas tradiciones, y las nociones de cambio, continuidad y pérdida en un contexto de conflicto permanente en las poblaciones indígenas guatemaltecas. Y por otro lado, me pareció un gran aporte de los autores a esta problemática.

La discusión acerca de los sonos que anota Matthias al pie de página, es importantísima. El *kaw son*, como el son consolidado, el "mero mero son", probablemente explica muchas cosas más acerca de la gran paradoja entre el cambio y la continuidad.

Lo local y lo nacional —más allá del recurso retórico al que estos dos conceptos se han hecho acreedores— son problematizados desde otras miradas por nuestros autores: parten de la propia perspectiva del músico, su papel como músico y de qué manera instrumenta el cambio para innovar.

En otro orden de ideas, una de las preocupaciones de los editores de la revista es marcar el carácter comparativo de ésta que, a decir de Arrivillaga, permite romper con un aislamiento científico. Así, Senderos me ha sacado de mi soliloquio para sumarme al interés que provocan las investigaciones aquí contenidas, por ejemplo, logro comprender algo más de la

historia discontinua y fragmentaria, de los pedazos de emociones y dolor presentes en la música de los refugiados guatemaltecos asentados permanentemente en México; de igual forma, muchos lectores encontrarán respuestas o interrogantes a sus pesquisas.

Dice el historiador Mario Humberto Ruz que la creatividad india en su afán de supervivencia abrió senderos de la resistencia en los cuales el cambio fue sin duda la mejor estrategia. Este quizá sea el caso de la interesantísima historia danzaria que nos presenta García Escobar, otro de los trabajos provocativos de esta compilación.

El autor aborda la "fusión" de cuatro danzas y con base en el testimonio de un músico y danzante. Nos reta a los lectores a plantear nuestras propias conclusiones. Así pues, ahí va un intento (no de conclusión, pero sí de diálogo):

Hace varias décadas Victoria Bricker decía que cuando preguntaba a la gente de San Juan Chamula cuáles eran los personajes de las danzas, ésta le daba los nombres, pero según ella, "revolviéndolos" en una tergiversación temporal. Por ejemplo, se mencionaba a un personaje de la danza de la Conquista con otro de una danza de Semana Santa, etc. Sin embargo, considero que ella no se percató de que una danza pertenece a una secuencia ritual que va más allá de una sola celebración, que va más allá de una sola danza. Esto es, se trata de unidades mínimas de memoria que permiten dramatizar episodios históricos desde las nociones locales de historia y memoria.

¿Por qué nos habla García de danzas unificadas? ¿No estaríamos más bien frente a un proceso de condensación ritual? Al parecer no es tanto un proceso de unificación en la medida en que continúan distinguiéndose las partes del todo, y son explicadas por sus ejecutantes.

En fin, se antojan discusiones metodológicas y conceptuales, porque creo que es un ejemplo paradigmático de cómo puede operar la memoria y cómo se da un proceso de legitimación del hombre que consideró juntar las cuatro danzas, que es el padre del entrevistado por García Escobar.

Finalmente, quiero comentar que el trabajo de cuidado editorial de la Revista es estupendo, el formato y el contenido permiten una lectura ágil, y con esto cierro mis palabras: reciban “Dianas y parabienes” los editores y autores de “Senderos. Revista de Etnomusicología”. Muchas felicidades.

Ciudad de México, Febrero, 2009

El nacimiento de una nueva revista dedicada a las ciencias sociales, en este momento por la historia en sus aspectos históricos y éticos, es siempre un movimiento que surge cuando el espíritu humano se eleva por encima de los límites de la ciencia y la técnica. Este movimiento es el resultado de una búsqueda constante de la verdad y de la justicia. En este sentido, la revista de etnomusicología es un ejemplo de este movimiento. En este sentido, la revista de etnomusicología es un ejemplo de este movimiento. En este sentido, la revista de etnomusicología es un ejemplo de este movimiento.



Por los Senderos de la
música. El nacimiento
de una nueva revista
académica

MICHEL LARROSA GUILLEN



PRIMERA PARTE
Universidad Pedagógica y Tecnológica de
Guatemala

El nacimiento de una nueva revista dedicada a las ciencias sociales, en este momento por la historia en sus aspectos históricos y éticos, es siempre un movimiento que surge cuando el espíritu humano se eleva por encima de los límites de la ciencia y la técnica. Este movimiento es el resultado de una búsqueda constante de la verdad y de la justicia. En este sentido, la revista de etnomusicología es un ejemplo de este movimiento.

Digo sinuosos porque lanzar una revista dedicada exclusivamente a la etnomusicología es una apuesta osada.